

democracia (?) del Sr. Torras y sus secuaces, se han exterminado todos los ratones que existían en la casa de la villa, y por esta razón va caminándose hacia la *normalidad administrativa*.

Resumiendo: Si ahora que se va hacia la normalidad debido a la gestión *honrosa* de la democracia (?) existe un déficit mucho mayor que antes en que gobernaban los ratones, según ellos. ¿Quiere decirnos el señor Torras donde están los ratones y donde está la normalidad administrativa? Quiere también decirnos ¿Quien aburrirá sus ahorros en un empréstito que carece en absoluto de garantía prácticamente?

¡Quien a de ser!

¿Viento en Popa?

El órgano de la democracia (?) local, publica un artículo de colaboración firmado por J. B. y C. cuyo título es ¡Viento en Popa! diciendo que la nave municipal según el, anda hacia la normalidad.

Mucha historia nos hace este articulista con la marcha de la nave municipal diciendo que sus enemigos interponen toda clase de obstáculos para hacerla naufragar, pero como lleva personal apto que sabe conducirla por esto vence todos los obstáculos.

Este Sr. J. B. y C. no sabemos quién es, aunque bien podría ser un alto empleado municipal, y si así fuese, no nos extrañaría tanta historia porque como es muy natural, cada cual defiende lo que tiene entre manos y si no es él pasamos a contestarle lo siguiente.

Esta nave hace ya unos cuantos años que su jefe la manda sin brújula ni timón y por esta razón, está siem-

pre batallando contra el oleaje y no va a pique porque aún no ha encontrado el furioso temporal, temporal que cada día se le aproxima mas, y aún que nos diga el articulista que el personal es apto para ella, bien debe saber que cuando el jefe navega sin brújula ni timón, se hace totalmente imposible tomar el rumbo directo y por esta razón decimos que, aún no ha encontrado el furioso temporal que se le avecina, y crea que cuando este llegue la nave se estrellará contra las rocas y no habrá salvación posible.

Créanos el Sr. J. B. y C. que, cuando uno está a las órdenes de un jefe que no tiene orientación fija, peligra siempre la nave que le conduce porque nunca sabe donde está y aún que quiera alentar a sus compañeros de tripulación, no lo consigue porque estos se dan cuenta que la gente están en la playa contemplando el desastre que se les avecina, como están viendo que todos los espectadores rien al ver que la nave que patrocina este *experto* jefe, va a estrellarse contra las rocas ya que están convencidos que de atracar en el muelle, mucho les perjudicaría porque están escamados de los apretos foriosos del jefe de la mencionada nave.

Si esto es viento en popa Sr. J. B. y C. está V. bien arreglado.

Dialago entre amigos

Alrededor de una mesa de café de una sociedad recreativa, estaban reunidos varios amigos discutiendo asuntos políticos y sociales derivando los mismos, de la conferencia que dió el señor Torras Villá.

De la discusión, que por cierto era interesante, entresacamos lo siguiente.

—El Sr. Torras, decía uno, al ver en su conferencia que no podía arrancar ningún aplauso de la poca concurrencia que había, perdió el rumbo de su disertación y sin darse cuenta entró de lleno al problema social, diciendo la mar de verdades, pero dichas por él, no eran otra cosa que disparates, porque como es muy natural nadie le creyó. ¡ya que en todo practica lo contrario.

—Vas completamente equivocado, contestó otro.

—¿Porqué?

—Porqué él sabe perfectamente con quién se dirige y sabe también que nuestro pueblo, sobre todo la masa proletaria, es incapaz de protestar en nada y por esto se atrevió a decir tantas cosas sobre la asociación obrera y además lo dijo para que el proletario crea que él es capaz de protegerle.

—No digas disparates hombre, porque, si tu crees que dijo esto para que se lo creyeran, vas equivocado.

—Yo estoy convencido de ello porque le conozco y además se que es un hombre ilusionista que está convencido que todo el mundo se cree lo que les dice.

—El resto de los reunidos esclataron en una fuerte carcajada.

—No debéis reiros de esto porque si le conocierais como yo, ya no reiriais

—No seas así, contesta el primero, no creas que él estuviese convencido de que los obreros creyeran lo que les dijo, lo que si te repito es que, entró a disertar este problema sin darse cuenta de ello, desorientado por la frialdad del público.

—Quizás tu tengas razón, pero en todo debemos apresurarnos a la asociación de todos los obreros tal como él nos indicó, porque entiendo que tenemos absoluta necesidad de ella para salir de esta explotación de que somos víctimas, especialmente la de su casa, y además procurar el abaratamiento de las subsistencias toda vez que él, es uno de los que con su gestión frente a la Alcaldía, no hace mas que encarecer el precio de las mismas, ya que no hace otra cosa que poner arbitrios crecidos a los artículos de primera necesidad y por esta